

LA VISIÓN DEL PROFESIONAL



Rosa Mª Verguizas,
directora gerente de
Pro-Diseño

La presencia de nuevas formas de expresión de nuestro modelo de sociedad nos ha llevado a revisar los valores de lo

artístico, ante la obligatoriedad de incluirlos entre las formas expresivas que nos son propias, y que todavía no hace mucho eran desconocidas. Si todos estos principios se llevan al campo del diseño, la utilidad, la practicidad, viene a sumarse a los condicionantes esenciales que debe aportar una creación. Pero esto ya lo dejó asentado Dorfles al afirmar que un producto que cumple adecuadamente su función ya tiene asegurado su competente de belleza, de estética.

En el mundo de la arquitectura efímera ha de producirse una acertada concurrencia de factores, de cuya colaboración armónica depende por completo el éxito final. El principio arquitectónico, el concepto de diseño, la capacidad de transmisión comunicadora y la aplicación adecuada de los principios cromáticos han de actuar conjunta y ponderadamente hasta conseguir una globalización bien entendida.

Veámoslo con un ejemplo. Nuestro cliente, Grupo Globalia, nos traslada su intención de concurrir, como cada año, a Fitur, feria de gran trascendencia dentro del turismo.

El paso siguiente es que nos desarrolla su *briefing*, especificando detalladamente sus necesidades: pautas corporativas, espacios necesarios dentro de un área prefijada de 600 metros cuadrados (previa de asesoramiento en la solicitud de espacios a concurso), etc. Estudiadas las condiciones y elaboradas diferentes pautas, presentamos unos primeros avances reflejados en maqueta, en la que se pueden apreciar, con todas las garantías de enfoque que permiten la tridimensionalidad, la idoneidad del planteamiento y distribución de espacios, lo apropiado de las dimensiones parciales dentro del conjunto, el comportamiento de los materiales seleccionados para rentabilizar la política de imagen corporativa que se busca, etc.

Pero, en el caso concreto que hablamos, hemos puesto en marcha por primera vez una novedad, la de dejar en libertad al cliente para llevar a la práctica la construcción, de tal manera que, sirviéndose de cualquier fórmula de contratación dentro de la amplia gama de publicidad existente, seleccione y contrate a la empresa constructora que mejor se avenga con sus necesidades. Para actuar así, todas las reuniones concertadas fueron tripartitas, participando posteriormente en ellas el cliente, el gabinete de diseño y el constructor elegido. Los resultados de este ensayo han sido altamente positivos. El desarrollo del dossier y los tiempos de construcción y finalización de la obra han funcionado con rigor, a plena satisfacción de los directivos de nuestro cliente y con el honor final de que se nos concedieran el Primer Premio de Diseño.